

## D. José López Prudencio

En la capital hermana dejó de existir el día 18 de este mes, el ilustre escritor, don José López Prudencio. Conociásele con el glorioso sobrenombre de Patriarca de las letras extremeñas, y a decir verdad pocas veces como en la presente ocasión estará tan justificado el otorgar este título.

Su muerte ha sido sentidísima, pues gozaba de grandes simpatías en todas las esferas sociales. Varón ejemplar en su trato con todo el mundo; profesor de excepcionales dotes, ejercitadas con singular eficacia hasta unos días antes de morir; periodista, pues dirigió el «Correo de la mañana» y el «Correo Extremeño», de Badajoz; crítico literario del *A. B. C.* de Sevilla, primero y más tarde del de Madrid; erudito investigador; miembro correspondiente de las Academias de la Lengua y de la Historia y durante varios años Director del Centro de Estudios Extremeños y de la Revista del mismo nombre, de Badajoz. Con la simple enumeración de todas estas actividades basta para que nos demos cuenta del mérito de su persona.

La literatura regional se ha enriquecido con sus brillantes obras, entre las cuales descuella, como la más capital de todas, «Vargueño de saudades».

Los temas tratados en estas admirables páginas y las bellezas de estilo que contienen, cautivan sobremanera la atención del lector.

Además de este libro, que no debe faltar en la biblioteca de toda persona amante de las buenas letras, publicó *Extremadura y España*, conferencias familiares de historia patria; *El genio literario de Extremadura*, apuntes de literatura regional; *Diego Sánchez de Badajoz*, estudio crítico, biográfico y bibliográfico, dado a la estampa a expensas de la Real Academia Española.

Pronunció numerosas conferencias en diferentes centros culturales y en todas ellas probó superabundantemente su amor a Extremadura, pues los temas elegidos tenían siempre alguna relación directa o indirecta con nuestros valores históricos, artísticos y literarios.

Liberal y pródigo en sus colaboraciones, la Prensa regional ha perdido a uno de sus más esclarecidos escritores.

Y a pesar de todas estas notables singularidades de su genio creador, hay que reconocer que la fortuna no le distinguió con sus mercedes, pues sabido es que el Sr. López Prudencio, como tantos otros cultivadores de las letras, no disfrutó de una vida holgada y próspera. ¡Triste experiencia que despertó el cordialísimo celo de sus amistades, las cuales no hace mucho, acudieron con su solícito cariño a hacer más fácil y grata la vida del Sr. López Prudencio, en estas cumbres de su longeva edad.

«ALCANTARA» se asocia muy efusivamente a los homenajes que nuestra región ha rendido a este preclaro hijo suyo y hace presente su sentimiento a su desconsolada esposa y a las autoridades y organismos de la provincia hermana, que tanta participación han mostrado en este duelo regional.